



Sí se puede

Valentina Quiroga,
 Gerenta de Desarrollo Humano de
 Fundación Chile



Por segundo año consecutivo, la Agencia de Calidad de la Educación entrega los resultados del Simce en marzo, brindando información clave para que las comunidades educativas planifiquen sus estrategias.

Los resultados muestran un avance significativo en diversas evaluaciones. Es motivador ver el progreso de las y los más pequeños. En Lectura y Matemática en cuarto básico, los puntajes alcanzan cifras históricas, rompiendo la tendencia de estancamiento. Destaca la reducción de la brecha socioeconómica, especialmente por la mejora en establecimientos vulnerables en sus resultados. No obstante, persisten desafíos urgentes, como la brecha de género, ampliada durante la pandemia y aún sin equilibrio, lo que exige estrategias más efectivas en un aprendizaje con perspectiva de género.

Otro punto crítico se observa en sexto básico, donde los resultados han sido preocupantes. La caída en Matemática, más acentuada en niñas, refleja un retro-

ceso que no puede ser ignorado. Esta generación, especialmente afectada por la pandemia, requiere estrategias focalizadas en los próximos dos años antes de salir de básica. En segundo medio, hay una tendencia al alza que carece de significancia estadística. Los efectos pandémicos afectaron de forma diferente a esta generación en que también es urgente seguir reforzando.

Sin duda la calidad de la educación sigue siendo un objetivo prioritario. Para seguir avanzando, es fundamental mejorar políticas estratégicas como carrera docente, Nueva Educación Pública, Educación Parvularia, entre otras, y desarrollar estrategias específicas por nivel, reconociendo que detrás de los promedios nacionales hay establecimientos que han mejorado significativamente, mientras que otros han visto caer sus resultados.

La Agencia de la Calidad ha señalado que, en los indicadores de desarrollo socioemocional, existe un porcentaje relativamente equilibrado entre los estable-

cimientos que han avanzado y los que han retrocedido. En aprendizajes, el promedio también esconde un porcentaje que no es capaz de sostener la mejora en el tiempo y decae.

Finalmente, debemos preguntarnos no solo cómo mejorar, sino también cómo evitar retrocesos en aquellas comuni-

dades educativas que han logrado avances. Hasta ahora, hemos puesto poco énfasis en comprender las razones que explican la caída en el desempeño de establecimientos. Si logramos analizar ambos lados de la moneda y sostener el esfuerzo en el tiempo, los resulta-

dos educativos serán aún mejores. Es clave transmitir optimismo: sí, se puede.

El alza en primeros niveles demuestra que los énfasis nacionales, locales y el trabajo colaborativo entre entidades públicas y privadas han dado frutos y pueden ir más allá. Con acuerdos transversales y un propósito compartido, podremos avanzar de manera sostenida y elevar el aprendizaje de nuestros estudiantes.

“El alza en primeros niveles demuestra que los énfasis nacionales, locales y el trabajo colaborativo han dado frutos y pueden ir más allá”.